

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2018.

## **Pensar el tiempo, con “el momento de concluir”.**

Fuentes Esparza, Mariela.

Cita:

Fuentes Esparza, Mariela (2018). *Pensar el tiempo, con “el momento de concluir”*. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/431>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/mzt>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# PENSAR EL TIEMPO, CON “EL MOMENTO DE CONCLUIR”

Fuentes Esparza, Mariela

Universidad de Buenos Aires. Secretaría de Ciencia y Técnica. Facultad de Psicología. Argentina

---

## RESUMEN

El presente trabajo se enmarca en la Investigación UBACyT P056. Lógicas de la Castración - Límites del Campo e intenta plantear una doble temporalidad propia del hablar mismo en el análisis tomando la perspectiva de Henri Bergson y su concepto de *durée* en tanto devenir en una materialidad temporal nueva.

## Palabras clave

Tiempo - Devenir - Precipitación - Neologismo

## ABSTRACT

THINK ABOUT TIME, WITH “THE MOMENT TO CONCLUDE”

The present work is part of the UBACyT P056 Research. Logic of the Castration - Limits of the Field and tries to propose a double temporality characteristic of the same speech in the analysis taking the perspective of Henri Bergson and his concept of *duree* as it becomes a new temporal materiality.

## Keywords

Time - Becoming - Precipitation - Neologism

“Lo que vieron mis ojos fue simultáneo; lo que transcribiré sucesivo, porque el lenguaje lo es.”

Jorge Luis Borges, *El Aleph*

A modo de introducción diremos que la temporalidad es un tema que nos interesa pensar con las coordenadas y los conceptos que propios de la clínica. Intentaremos plantear entonces, una doble perspectiva temporal que nos permita dar cuenta en ello.

Por un lado, ubicaremos la idea de la precipitación propia del instante y de la constitución de algo relativo al sujeto que, vía la anticipación, produce una posición subjetiva podríamos decir, diferente. Y por el otro lado, trataremos de pensar en una producción novedosa que, vía el significante -en particular aquél que es nuevo para el sujeto porque se produce por el hecho de hablar-, aparece con una materialidad diferente a la del tiempo presente y funciona sorpresivamente para la estructura en su diacronía.

Ambos modos de lectura creemos, podrían ser pensados en una dialéctica.

Temporalidad en tanto “La función de la prisa”

Recordemos que Lacan hace una indicación a los analistas en *La Tercera* (1974), donde dice: “¡Psicoanalistas no muertos, va carta! Pero, no obstante, desconfíen. Tal vez sea mi mensaje en forma invertida. Tal vez yo también me precipite. Es la función de la prisa que he valorizado para ustedes.”

Pensaremos esta idea junto a la conceptualización del tiempo plan-

teado por Henri Bergson (1859-1941), filósofo francés, contemporáneo de Freud; quien solía afirmar que “si el tiempo no añadiera nada a lo real, el universo estaría dado todo de una vez.”

En esta filosofía bergsoniana nada surge de la nada, porque de lo contrario; cualquier cosa sería posible y perderíamos todo rigor explicativo. De manera que Bergson sostiene que el “después le añado algo al antes que no estaba contenido en él”. (Ensayo sobre los datos inmediatos de la conciencia) Y nos invita a pensar en Aquiles y la tortuga de una manera diferente: propone que Aquiles dé un paso al frente y atrape a la tortuga; es decir, que lo haga desde su libertad. Podríamos pensar esto en relación a lo que Lacan nos presenta en “El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada. Un nuevo sofisma” (1945), donde la temporalidad del sujeto es pensada a partir de lo que les sucede a los 3 presos que, vía la prisa, deben decidir qué color llevan en la espalda para precipitarse y luego entonces sí, concluir.

Con este planteo proponemos pensar al sujeto que acontece en una temporalidad de anticipación produciendo una posición subjetiva nueva ya que, tal como aparece en el pequeño sofisma de Lacan y de la misma manera que Aquiles atrapa a la tortuga también el analista deberá operar en aquella materialidad que “en el pensamiento hace materia”. (El momento de concluir, p.15)

Pensaremos ahora en la sincronía y en la falla que allí acontece vía el significante. Si en todo éxito hay siempre un equívoco, (Jorge Luis Borges. *El Palabrista*, p.107) (...) la mejor manera de tener éxito es, como lo indica Freud, fallar. No hay lapsus, ya sea de la lengua o de la pluma, no hay acto fallido que no tenga en sí su recompensa. Es la única manera de tener éxito, es fallar algo. Esto gracias a la existencia del inconsciente. (De James Joyce como síntoma, 1976)

La estructura pensada como estructura significativa está dada de una vez en una temporalidad sincrónica y es en el despliegue de la diacronía en la que se va produciendo la singularidad particular de cada quien en un análisis por el hecho mismo de relatar su propia historia.

¿Podríamos preguntarnos entonces si se introduce algo nuevo en ese hecho mismo de hablar, pero en una temporalidad diferente de la diacronía del tiempo presente? ¿De qué manera?

Cree Bergson que el tiempo “es invención, o no es absolutamente nada” y plantea que, por la forma de pensar la temporalidad, con las coordenadas de la geometría euclidiana, hemos tropezado con la dificultad de explicar el movimiento a partir de lo inmóvil, y el tiempo a partir del espacio.

Entonces propone que el tiempo real crece o mengua en su producción de novedad, pero que no se conserva idéntico a sí mismo, como sí sucede con el espacio. (“La revolución de la inteligencia geométrica” en *Mélanges*)

Con esta idea, y con la que plateamos recién, acerca de que algo falla pensaremos el lugar del analista suponiendo que algo acontece en la diacronía discursiva y que es propio de cada quien, y único en términos estrictos.

Tenemos el relato, la historia: lo simbólico mismo. Sin eso no hay análisis.

Pero hay palabras con un peso diferente por ser absolutamente nuevas.

Ante ese tipo de palabras novedosas nos preguntamos, ¿qué son?, ¿qué dicen?, ¿o qué quieren decir?, ¿a qué aluden?

Las interrogamos, sin la menor de las pretensiones, ni la menor de las exigencias porque confiamos en que ellas dicen más de lo que muestran.

Detienen un segundo la diacronía, e irrumpen en una temporal diferente.

Volveremos a Bergson para pensar esto con su concepto de "*durée*" que es el tiempo: el devenir. Dice él que lo que básicamente es sucesión, continuidad y constitución, como creación de incesante novedad, es el tiempo.

Sin embargo, la filosofía de Bergson sería la posibilidad de superarla en la dirección de un futuro incierto y novedoso; "la noción de *durée*, la prefiguración de la alteridad como lo radicalmente otro, como lo que no puede ser anticipado y ni siquiera conocido, como lo que no puede ser reducido a lo mismo, pues es, todo el tiempo, diferente." (Cherniavsky, A. La concepción del tiempo de Henri Bergson)

Entonces, ¿podríamos plantear que lo simbólico, como tal aquello que ha sido producido en una sincronía, puede producir a su vez algo nuevo con una noción de temporalidad diferente, y a partir de allí, pensar la producción de un S1? ¿Podría producirse así un real que antes no existía y que, como tal, es nuevo? ¿Podríamos decir que es el analista, quien produce desde lo simbólico una marca que antes no existía en un real que, como tal, tampoco existía antes?

Una pregunta más: la noción de tiempo, pensada en términos de *durée* como devenir, como constitución y creación de novedad, nos permitiría la inscripción de algo nuevo y ¿eso podría pensarse que tiene efectos en el cuerpo? Cuerpo no biológico, por supuesto. Cuerpo también nuevo. Cuerpo producido vía el análisis.

Si tomamos esto como posible, y agregamos que el analista sostiene una idea de tiempo al que le supone la particularidad de la *durée* de Bergson, entonces se crea, se constituye, y se produce una novedad precipitándose para introducir una operación, un hueco imprevisible.

Esto sucedería en la materialidad propia que en el pensamiento hace materia.

Dice Lacan, la metáfora es lo que en el pensamiento hace materia. "La pasta (*étouffe*) de la metáfora, es lo que en el pensamiento hace materia o, como decía Descartes "extensa", dicho de otro modo "cuerpo."

Étoffe es tejido, tela; entonces, es en el análisis que se hace esa tela con una temporalidad novedosa y a partir de la falla del lenguaje porque "el inconciente, se dice, no conoce la contradicción: es seguramente por lo que es necesario que el analista opere por algo que no haga su fundamento sobre la contradicción. No es di-

cho que aquello de lo que se trataría sea verdadero o falso. Lo que hace lo verdadero y lo que hace lo falso, es lo que se llama el peso del analista y es en eso que digo que él es retor. (Seminario 25, El momento de concluir, p. 5)

Al mismo tiempo entonces, retor en su definición del diccionario es: tela de algodón fuerte, con pequeñas motas y con la trama y la urdimbre muy torcidas que se presta a ciertos bordados. También: tela de algodón fuerte y ordinaria, de trama y urdimbre muy torcidas.

Dice Lacan: "lo que he llamado el "retor" que hay en el análisis es el analista (...). Él sugiere, es lo propio del retor, no impone de ningún modo algo que tendría consistencia." (Seminario 25, El momento de concluir, p. 5)

Lo que el analista soporta es la producción de algo nuevo, desde un simbólico supuesto, y suponiendo también una temporalidad otra a la continuidad y la sucesión de los significantes y de la cadena. Con estos elementos estamos tratando de pensar la producción de algún real posible.

Un recorte clínico como ejemplo.

Un paciente dice: "Siento mucha ansiedad cuando tengo que escalar en altura. Debe ser porque llego CANSIADO después de trabajar todo el día."

El paciente practica el deporte de la escalada.

Siente ansiedad cuando le dicen que van a entrenar en altura. Trata de explicarse esta ansiedad con el cansancio de todo el día de trabajo. Pero el cansancio acumulado no logra explicar lo que le pasa en ese tiempo que es un futuro y que se avecina y se dice en un presente anticipado con la palabra: CANSIADO.

Ahora bien, pensamos que cuando el analista pregunta: ¿qué es "CANSIADO"?, le da a esa palabra un lugar particular, produciendo una zanja (*tranche*), e introduciendo así lo que el paciente dice como corte y participándolo de la escritura "en esto que para él equivoca en la ortografía. De manera que escribe diferente" (El momento de concluir, p. 15) porque en lo que dice el analizante y en lo que dice el analista hay escritura.

Los lugares son: el analizante dice algo que no sabe qué es.

El analista zanja al leer lo que es ahí, de lo que quiere decir; y esto sucede "si es que el analista sabe él mismo lo que quiere". Dice Lacan a continuación: "hay mucho de juego, en el sentido de libertad, en todo aquello." (El momento de concluir, p. 15)

Se ponen en relación aquí ambas temporalidades planteadas al principio.

La de la precipitación y la de la emergencia de algo sorpresivo.

Creemos entonces que esta irrupción coloca al sujeto, en una temporalidad diferente.

Decimos que es un sujeto que habla en presente, pero que equivoca en un tiempo futuro-supuesto que no estaba y que, al decirse, desaparece como tal, deviniendo nuevamente, presente.

Retomemos: El paciente llega cansado al entrenamiento; sin embargo, lo que dice es que se siente ansioso cuando tiene que escalar en altura. Esto es lo que él dice y que podemos tomar como

algo sintomático, o como lo que lo obstaculiza a la hora de hacer lo que quiere, lo que más le gusta; de modo que el cansancio no logra explicar y no le alcanza como justificación de la incomodidad y la imposibilidad de escalar en altura.

Si “el síntoma es capaz de decir algo, que solamente hay que descifrarlo” (R.S.I., p.61), entonces el ANSIA (estar ansioso) que está dentro del neologismo CANSIADO, es eso de lo que él sabe, sin saber que lo espera: esa ansiedad, además del cansancio que ya trae y que, en la palabra nueva se dice algo de él. En un tiempo que lo coloca en una posición producida a partir de la emergencia misma y con la cual habrá de encontrarse diciendo algo sin la voluntad de decir.

Sabemos con Lacan que “en el análisis, es el equívoco quien domina.” El paciente se sorprende cuando escucha esta palabra nueva. El analista no porque sabe que en esa irrupción se produce lo que podemos proponer como de una consistencia diferente. Una materialidad otra pensada en esa irrupción que es corte, entonces se lee algo.

Ahora bien, ¿quién lo lee? “Imposible pues saber quién lee, pero hay seguramente escritura en el inconciente” dice Lacan. El sueño, el lapsus e incluso el chiste se definen por lo legible, de manera que “están ligados a una economía que es la escritura; economía en relación a la palabra.” (El momento de concluir, p.23)

Entonces ¿hay una economía en tanto algo es posible de contar? La economía de la escritura, eso que hay en el inconciente y que “se hace” y que entonces retroactivamente se lee, ¿tiene una materialidad de “cosa” diferente?

La respuesta de Lacan es que “lo legible, es en eso que consiste el saber. Y, en suma, es escaso” (El momento de concluir, p. 24) de manera que, con ello y con las dos temporalidades planteadas, funcionando al mismo tiempo para pensar la irrupción de una palabra nueva, crearíamos que sí. Una que es la propia de la diacronía y tiene como antecedente lógico el lenguaje mismo. Y la otra es aquella que anticipa algo y que acontece sorpresivamente en el tiempo del equívoco. Esto es propio de cada sujeto por el hecho mismo de hablar en el tiempo presente, pero se ve invadido, asaltado, sorprendido por un futuro que irrumpe pero que desaparece, se desvanece como tal en el instante en que es reabsorbido (digamos así) por el tiempo presente, en términos de lo sucesivo.

Dice Borges que, por ser el lenguaje sucesivo no es hábil para razonar lo eterno y lo intemporal. De manera que, eso que surge sin que el sujeto lo pueda prever, sorprende.

Pero una cosa es un lapsus, una palabra al lugar de la otra; y otra, un neologismo que da cuenta de un sujeto de temporalidad nueva, dentro de la temporalidad diacrónica.

Esto novedoso que se recorta ¿podría pensarse como una temporalidad otra que aparece como algún real producido, pero que rápidamente es contada en el relato con el simbólico actual?

Quizás no tengamos modo de responder a esa pregunta. En principio responderemos, una vez más con Lacan quien dice: “lo real está allí, por mi forma de escribirlo” y si la escritura es un artificio, lo real no aparece más que por un artificio, un artificio ligado al hecho de que hay palabra e incluso decir.”

Para terminar:

Hemos tratado de pensar el tiempo con el Seminario 25, “El momento de concluir” y nos parece central tomar una lectura de la clase del 10 de enero de 1978, donde Lacan dice que el lenguaje es imperfecto. Lo nombra incluso como “un mal útil” tomando el libro de Paul Henry “Le Mauvais outil”, “La herramienta incorrecta” y sostiene que es por eso que no tenemos ninguna idea de lo real. De manera que el inconciente permite escribir y contar de dos formas: por un lado, alude a las formas de contar en las formaciones propias de las que nos hablaba Freud, (y que mencionábamos al principio); y por el otro, a la manera de lo que hay de real, y que eso es lo escrito y que lo escrito es confusional (confusionnel).” (El momento de concluir, p. 24)

Pues bien, si el lenguaje es confusional, si es un mal útil, y si lo legible es en lo que consiste el saber “hay un supuesto-saber-leer-de-otro-modo” y ese modo de leer traza vías. Deja trazas y por el hecho mismo hecho de hablar del paciente, surge algo que se puede contar de una manera nueva y en un tiempo que es diferente a la sucesión cronológica del ocurrir significativo en la diacronía. Algo se adelanta en el tiempo y cuestiona a un sujeto que antes no estaba.

La zanja que se abre allí; aquella que marca el analista ubicando una traza y una contabilización nueva, coloca al analista mismo en un lugar de lectura y operación diferente, y al decir (le dire) del sujeto, que concierne a la verdad también, porque “por lo que “digo” la verdad, no se puede decirla (le dire).” (Momento de concluir, p. 23) De modo que, si la verdad se olvida, todo depende de si lo real insiste. (La tercera, 1974) Y si lo real insiste es porque habrá algo a producir, es por ello que intentamos sostener que la lectura hace corte en lo que irrumpe en una temporalidad otra.

Por lo tanto, “si no creemos de un modo en suma gratuito que las palabras hacen las cosas, y que la lógica no se soporta más que con pocas cosas; la lógica no tiene razón de ser” (El momento de concluir, p. 5) y el planteo de este trabajo, probablemente tampoco.

## BIBLIOGRAFÍA

- Lacan, J. Seminario 22, R.S.I, Versión Crítica - Edición Completa. 1974-1975
- Lacan, J. Seminario 25, EL momento de concluir, Versión Crítica - Edición Completa 1977-1978
- Lacan, J. Escritos 1, El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada. Siglo XXI Editores. 1988
- Lacan, J. Intervenciones y Textos 2. Editorial Manantial. 2001
- Lacan, J. De James Joyce como síntoma. Jacques Lacan De James Joyce comme symptôme. Conferencia pronunciada en el Centre Universitaire Méditerranéen de Niza, el 24 de Enero de 1976.1
- Bergson, H. Ensayo sobre los datos inmediatos de la conciencia. Prometeo libros Editorial. 1969
- Bergson, H. La revolución de la inteligencia geométrica. Seix Barral, Barcelona 1977
- Cherniavsky, A. La concepción del tiempo de Henri Bergson. El alcance de sus críticas a la tradición y los límites de su originalidad Revista de Filosofía y Teoría Política, 2006 (37), pp.45-68. ISSN 2314-2553. <http://www.rfytp.fahce.unlp.edu.ar/>
- Borges, J.L. El Aleph. Alianza Editorial 2003
- Borges, J.L. El Palabrista. Letra Viva Editorial 1999